

# **CUTOPIA**

## **BOLETÍN INFORMATIVO DE CUT-BAI**

Nº 11 · 30 de septiembre de 2006 · [www.cut-bai.org](http://www.cut-bai.org) · e-mail: [info@cut-bai.org](mailto:info@cut-bai.org) · Edita: Permanente Nacional  
COLECTIVO DE UNIDAD DE LOS TRABAJADORES - BLOQUE ANDALUZ DE IZQUIERDAS (CUT-BAI)

«El sionismo es una construcción ideológica para justificar un expolio colonial»

## **Con la Intifada, Palestina vencerá**

**Se suele presentar la cuestión palestina como un problema de enorme complejidad y de improbable solución. Sin embargo, un ligero estudio revela que se trata de una colonización imperialista basada en la limpieza étnica. Y la historia nos enseña que los pueblos finalmente se abren paso en su lucha por la libertad**

Palestina era parte de las provincias árabes del Imperio Otomano, con capital en Estambul. Al estallar la 1ª Guerra Mundial, el Imperio Otomano se alió con las potencias centrales (Alemania y Austria) contra los aliados (Inglaterra, Francia, Italia, Rusia y EE.UU.). Esta circunstancia fue aprovechada por los pueblos árabes para levantarse en 1916 contra el dominio otomano, dirigidos por el Jerife de La Meca, Husein, y sus hijos, Faysal y Abdallah.

La rebelión árabe venció a los turcos y liberó La Meca, Medina, Aqaba y Jaffa, en la costa palestina, dejando aisladas las tropas otomanas de Yemén. Faysal se convirtió en el caudillo militar del levantamiento. La victoria árabe hirió de muerte al Imperio Otomano que luchaba en varios frentes a la vez.

Los jefes árabes se alia-

ron con el Imperio británico que colonizaba Egipto a cambio del reconocimiento a la independencia de una nación árabe unida.

Pero, al mismo tiempo, que Inglaterra cortejaba a los árabes les prometía al movimiento sionista el establecimiento de «un hogar nacional judío» en Palestina. Es la llamada «Declaración Balfour» (Octubre 1917).

Mientras que los árabes combatían por su liberación, franceses y británicos llegan a un acuerdo secreto para dividirse todo el Oriente próximo: los acuerdos Sykes-Picot (1916).

El triunfo de la revolución de octubre lleva a los



bolcheviques al poder que hacen públicos los acuerdos secretos de los aliados. Los engaños y maniobras de los ingleses crean una gran indignación entre los árabes que se reúnen en un Congreso y fundan su propio estado, con capital en Damasco y Faysal como jefe de estado (1918-20).

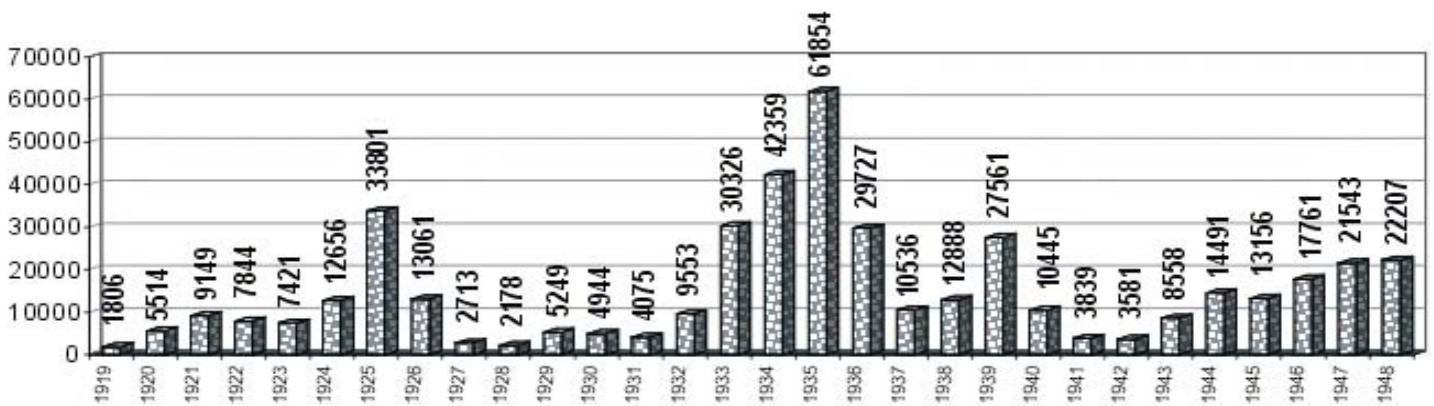
Pero el imperialismo no iba a ceder tan fácilmente. Mediante resoluciones de la Sociedad de Naciones (1919-46) -organismo antecesor de la ONU- y Tratados internacionales, Inglaterra y Francia legalizan su acuerdo de reparto y administran el territorio en forma de mandatos internacionales. Siria y Lí-

### **Más información sobre Palestina:**

- **Plataforma de Solidaridad con Palestina (Sevilla):** [palestina.webcindario.com](http://palestina.webcindario.com)
- **CSCAweb (Palestina):** [www.nodo50.org/csca/agenda06/palestina.html](http://www.nodo50.org/csca/agenda06/palestina.html)
- **Proyecto Sevilla - Palestina:** [www.psicoeeducacion.eu/?q=/node/12](http://www.psicoeeducacion.eu/?q=/node/12)
- **Asociación Europea de Colaboración con Palestina (ASECOP):** [www.asecop.org](http://www.asecop.org)
- **Marxismo.org (Palestina):** [www.marxismo.org/?q=taxonomy/term/29](http://www.marxismo.org/?q=taxonomy/term/29)

# El Mandato británico favoreció la colonización sionista de Palestina

## Aliyah: Inmigración judía a Palestina entre 1919 y 1948



En 1920 había 56.000 judíos palestinos (11%) que hablaban árabe y eran contrarios al sionismo. En 1948 había 600.000 judíos en Palestina (el 30% de la población), sólo 150.000 eran descendientes de los primeros, y 450.000 eran nuevos colonos judíos procedentes de Europa y Rusia.

bano son entregadas a Francia forzando a Faysal a exiliarse.

Las provincias otomanas de Mosul, Bagdad y Basora forman Irak, bajo mandato británico, en cuyo trono se coloca al príncipe exiliado Faysal.

También bajo mandato británico queda Palestina, que se comunicará con Irak a través de un pasillo en el desierto al que llamarán Transjordania (la actual, Jordania) poniendo al príncipe Abdallah como rey. Se conforma de este modo la división de la nación árabe en varios estados lo que hace más fácil el control y la colonización imperialista.

Los territorios que la Sociedad de Naciones entrega a Francia y Gran Bretaña en Medio Oriente son según el art. 22 del **Tratado de Versalles** de tipo A, es decir, territorios maduros, tras un mandato temporal, para una **futura independencia**.

Palestina y Transjordania son agrupadas en el Mandato Británico de Palestina establecido por resolución del Consejo de la Sociedad

de Naciones el 24 de julio de 1922. En la resolución, tanto en el preambulo como en el art.2, se recoge la filosofía de la *Declaración Balfour* y así obliga a establecer un *Hogar Nacional Judío* salvaguardando «los derechos civiles y religiosos de todos los habitantes de Palestina, independientemente de la raza y la religión».

Nadie pidió opinión a la población palestina sobre esta decisión.

Desde un principio se

potencia la **inmigración judía** a Palestina, la compra de tierras y el establecimiento de colonos procedentes de Europa y Rusia, fundamentalmente con dinero norteamericano.

Particularmente conflictivo fueron las compras de tierras. Muchos campesinos palestinos cultivaban las tierras de terratenientes absentistas a cambio de algún dinero o parte de la producción con contratos de arrendamiento o simplemente bajo palabra. Mu-

chos de estos acuerdos de explotación llevaban en vigor generaciones e incluso siglos, perteneciendo la propiedad al terrateniente pero los árboles -como el olivo que pueden llegar a tener cientos de años- y los cultivos a los campesinos.

La compra de la propiedad no implicaba para los árabes el fin de los contratos de arrendamiento, mientras que para los judíos acostumbrados al derecho europeo implicaba la posesión de la totalidad de



Tropas de la Haganah expulsando a ciudadanos árabes de sus casas

la propiedad y de la producción, originándose disputas que normalmente acababan con la expulsión por la fuerza de los campesinos árabes.

Pero el mandato británico no se limitó a favorecer la inmigración judía, sino que además potenció la colonización sionista desvertebrando la sociedad y la economía árabe.

Como indica Ralph Schoenman «Historia oculta del sionismo»: *«El imperialismo británico promovió la desestabilización económica de la economía indígena palestina. El Gobierno del Mandato dio al capital judío un status privilegiado, asignándole el 90% de las concesiones en Palestina. Con ello permitió que los sionistas consiguiesen controlar la infraestructura económica (proyectos de carreteras, minerales del Mar Muerto, electricidad, puertos, etc.).*

*Hacia 1935, los sionistas controlaban 872 de las 1.212 empresas industriales de Palestina. Las importaciones destinadas a industrias sionistas estaban exentas de impuestos. Se promulgaron leyes laborales discriminatorias contra la fuerza de trabajo árabe, que provocaron un extenso paro y una existencia bajo mínimos para los que conseguían encontrar trabajo».*

La humillación continua de la población árabe provocó la indignación y la protesta. En 1936, se crea el Alto Comité Palestino integrado por los cinco partidos políticos palestinos que llaman a la lucha. Comienza la Gran Revuelta palestina contra los británicos, que se extenderá hasta 1939. Se organiza la primera huelga general palestina

que llama a la desobediencia civil contra las autoridades británicas y al impago de impuestos y pide la convocatoria de elecciones y la restricción a la inmigración judía.

Durante la revuelta, según fuentes árabes, 55.000 palestinos fueron ejecutados por las fuerzas británicas y la Haganah, fuerzas irregulares judías que más tarde se convertiría en el Tsahal, el ejército israelí.

*«En 1939 las fuerzas sionistas que colaboraban con los británicos se elevaron a 14.411 organizados en diez grupos bien armados de la Policía colonial, cada uno de ellos al mando de un oficial británico, con un oficial de la Agencia Judía como segundo. En la primavera de 1939, la fuerza sionista incluía sesenta y tres unidades mecanizadas»* («Historia oculta del sionismo»).

A este contingente hay que unirle las fuerzas del grupo terrorista sionista Irgún, calculadas en unos 3.000 efectivos que terminó integrándose en el ejército israelí en 1948.

El Irgún se hizo famoso por atentar contra el Cuartel General británico en 1946, donde murieron 91 personas, 17 de ellas ju-



días.

Pero antes ya practicó la táctica del atentado indiscriminado contra los árabes. El 16 de julio de 1938 uno de los activistas del Irgún colocó dos cántaros de leche cargados de explosivos en medio del mercado árabe de verduras de Haifa, ocasionando 21 muertos y 52 heridos. Nueve días después repitieron el atentado en el mismo lugar, causando la muerte a 39 personas. Al día siguiente, otras 24 personas murieron en el mercado árabe de Yafo. Y dos días antes, otras ocho, con una mina eléctrica en el mercado árabe de la ciudad vieja de Jerusalén.

El resultado de la Gran revuelta palestina es el Libro Blanco donde las autoridades británicas aprueban por primera vez restricciones a la inmigración judía y a la compra de las tierras. Pero el comienzo de la 2ª Guerra Mundial puso la atención de los británicos en otros temas.

Tras la guerra, en 1947, la recién formada ONU decidió la partición de Palestina mediante la resolución 181: *«La decisión de repartir Palestina, promovida por las principales potencias imperialistas y por la Unión Soviética de Stalin, dio el 54% de la tierra fértil al movimiento sionista. Pero antes de que se formase el Estado de Israel, el Irgun y las Haganah se apoderaron de las tres cuartas partes de la tierra y expulsaron virtualmente a todos los habitantes»* («Historia oculta del sionismo»).

El Irgún, dirigido por Menahem

Beguin, que llegaría a ser primer ministro de Israel, llevó a cabo la matanza cometida contra civiles árabes en la aldea de Deir Yassin, en la cual, según el historiador israelí Benny Morris, perecieron entre 100 y 110 personas y se produjeron violaciones de mujeres. La masacre de Deir Yassin, unida a otras similares en otras aldeas palestinas como Saliha, Dawayima o Abu Shusha, provocaron una oleada de pánico entre la población civil palestina y tuvieron gran importancia en el éxodo de la mayoría de la población árabe de Palestina hacia Gaza y Cisjordania o hacia otros países árabes.

De 1.300.000 palestinos, 800.000 son expulsados de su tierra y 531 poblaciones palestinas son saqueadas y destruidas. Los descendientes de esta población expulsada conforman hoy los seis millones de palestinos refugiados. Esta tragedia es conocida en la historia de Palestina como AL NAKBA (El desastre).

Cuando se constituye el Estado de Israel en 1948, el sionismo se queda con el 78% del territorio. Gaza queda en manos egipcias y Cisjordania en manos de Jordania. Palestina ha desaparecido de los mapas, pero no los palestinos.

Sólo la persistencia en la lucha y el coraje, han mantenido vivo un conflicto que no tendrá solución hasta que el agresor, el ladrón, el usurpador (Israel) reconozca sus crímenes y devuelva lo robado, poniendo las bases para una convivencia en paz de todos los pueblos y religiones en una Palestina laica y democrática.

Palestina y Líbano, dos caras del mismo genocidio

# Israel genocida

## No seamos cómplices, no al envío de tropas españolas al Líbano

**Tras la brutal destrucción del Líbano por el ejército israelí, el Gobierno español manda tropas para cumplir la resolución 1701 de Naciones Unidas. Con este hecho, el Estado español se pone de nuevo al servicio de los planes del imperialismo para la zona, legitimando las agresiones israelíes y las ocupaciones de Palestina y Líbano por parte del ejército sionista**

Estados Unidos e Israel no quisieron saber nada acerca de la ONU durante gran parte del tiempo que el Tshal bombardeaba carreteras, hospitales, universidades, refinerías, centrales eléctricas, etc, en Líbano. Incluso, llegaron a matar a cuatro cascos azules, sin que la ONU hiciera nada efectivo. Cuando la resistencia libanesa, liderada por Hezbola, frenó la ofensiva terrestre israelí, destruyendo decenas de tanques israelíes, Israel y EE.UU. se vieron forzados a cambiar de rumbo, permitiendo que apareciera la derrota israelí en esta guerra como un acto de obediencia a una resolución de la ONU, la 1701.

La resolución nace sin credibilidad y es absolutamente injusta y desequilibrada hacia los intereses de Israel y el imperialismo. No condena la agresión israelí ni obliga a reparar los daños que ha causado. No obliga a Israel a abandonar las granjas de Shebbá, territorio libanés ocupado ilegalmente y lugar donde fueron capturados los dos soldados israelíes. Lo que sí deja claro esta resolución son aquellas tareas que el imperialismo quiere terminar de imponer en Oriente Medio para continuar su estrategia de recolonización, en la que se inscribe el plan sionista de ocupación de los territorios palestinos. De este modo, exige el desarme de la guerrilla de Hezbolá, la única que ha defendido al pueblo libanés en este último conflicto.

Esa es la realidad. La ONU es una



*Un Merkava, el principal tanque de batalla israelí, destruido en una aldea libanesa*

herramienta de legitimación de las agresiones imperialistas y el Gobierno de Zapatero, al igual que el de Aznar, sigue obediente los dictados del imperialismo. Desgraciadamente, hay sectores en la izquierda que se han tragado la mentira de que las tropas de la ONU van allí para impedir una nueva guerra. El problema es que la propia historia reciente desmiente esta visión. No es la primera vez que hay tropas de la ONU en Líbano. De hecho, las tropas de la ONU llevan 28 años desplegadas. Casi tres décadas en los que Israel ha invadido tres veces el Líbano (1978, 1982 y 2006), manteniendo ocupado el sur del país 18 años sin que las fuerzas de la ONU hicieran nada efectivo por expulsarlas. Como tampoco impidieron las matanzas de Sabra y Chatilla donde 3.000 mujeres, ancianos y niños fueron asesinados impunemente por la falange libanesa con la protección del ejérci-

to israelí del entonces general Ariel Sharon.

Y las tropas españolas, en el Líbano, cómplices de esta farsa. ¿Cómo se puede defender la paz si no se acusa siquiera al estado terrorista de Israel de romperla sistemáticamente? No se puede plantear el conflicto árabe-israelí desde una óptica neutral, como si fuera un conflicto entre iguales, estando contra la violencia y por la paz en abstracto, como algunas ONG's plantean. Israel es una gran base militar del imperialismo contra la nación árabe construida en base al robo, el saqueo, el expolio y la limpieza étnica. Cuando unos llegan a las casas de los otros, los echan, los violan, los torturan, los asesinan, no se puede

pretender que encima las víctimas, los palestinos, se queden callados y acepten sumisamente esta barbarie.

Sin embargo, esto es lo que la ONU y la Unión Europea exige a palestinos y libaneses: que reconozcan la legitimidad del agresor, acusándoles de terroristas si se defienden y por supuesto, que se desarmen. Hay que decirlo alto y claro, ni Hezbolá ni las milicias palestinas son terroristas. Es Israel y el imperialismo que está detrás quién ejerce el terrorismo de estado desde hace décadas.

Y por ello, no somos neutrales, estamos con el pueblo árabe contra el imperialismo y el sionismo y por una Palestina laica y democrática. Y llamamos por tanto a los trabajadores a que derroquen el régimen sionista y las monarquías petroleras aliadas del imperialismo en el marco de la lucha por una federación socialista de oriente medio.